

---

Matutina para Adultos, Viernes 05 de Marzo de 2021

## Descripción

Escuchar Matutina



## El remanente fiel

¿También Isaías proclama acerca de Israel: ¿Aunque el número de los hijos de Israel fuera como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo? • (Romanos 9:27).

¿Qué es un remanente? Técnicamente, es lo que queda y el resto. Dios siempre ha tenido, a través de la historia, un remanente que permanece fiel a su Palabra. Isaías cumple su ministerio cuando Asiria está en su apogeo y arrasa con todos los pueblos. El siervo del Señor claramente profetiza:

Aunque el número de los hijos de Israel fuera como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo. (Isa. 10:22).

La nación entera no escapará del castigo divino; solo se salvará un remanente. El mensaje del remanente fue clave en las enseñanzas y la misión de Isaías; incluso Dios le ordenó que pusiera a uno de sus hijos el nombre de Sear-jasub (que significa **Un remanente volverá**), para recordar la promesa. Los que eran parte del remanente habrían sido sostenidos por la misericordia de Dios y sobrevivido a guerras, cautiverios, pestes y hambrunas. Además, habrían soportado y rechazado la idolatría, y fueron preservados por el Señor como su pueblo elegido, fiel y misionero.

Por eso, en Romanos 9:27, Pablo aplica el término **remanente** a los judíos de sus días que ya eran cristianos. En Romanos 11:5 habla de estos judíos cristianos como de **un remanente escogido por gracia**, y el **remanente** de Apocalipsis 12:17 es el cuerpo de fieles de Dios, es decir, lo que queda de esta larga línea que sobrevivió a los ataques del enemigo a través de todos los tiempos.

Mis amigos Jorge y Mirta siempre desearon vivir en un lugar soñado, de paz, cerca de la ciudad, donde llevar a jóvenes y familias a fortalecer su fe y su fidelidad a Dios. Oraron mucho, se desprendieron de muchas cosas, y haciendo un gran sacrificio adquirieron una propiedad con una tierra muy fértil y productiva, con sembrados de trigo, maíz y soja.

El nombre que le pusieron a la propiedad fue **El remanente**. Esta designación no solo les permitió testificar a los vecinos mediante el nombre, sino también con su testimonio y con una gran variedad de actividades espirituales, de estudio de la Palabra y alabanzas a Dios.

Dios adquirió como su propiedad al remanente con su propia sangre, para ofrecernos su paz, para que nos volvamos a Él, para que demos la espalda al pecado y para que vivamos fielmente leales a Jesús, a sus mandamientos y a su misión. Como bien decía Spurgeon: **El cristiano debe ser el hombre más contento del mundo, pero es el menos contento con el mundo**.

**Recuerden nuestra preciosa identidad: somos el remanente de Dios. Renueva hoy tu gratitud y el compromiso de fortalecer diariamente la comunión con Dios, y cumple fielmente la misión.**